



Un Año Santo para poner “a prueba” la esperanza

[Página 4]



- **NUESTRO ARZOBISPO** [3]_ AÑO DEL SEÑOR 2025 (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD EN LA PROVINCIA** [8]_ LA VIRGEN DE LA ESPERANZA SALDRÁ EN MISIÓN EVANGELIZADORA
- **EN COMUNIÓN MISIONERA** [12]_ IEV ESTRENA EL PRIMER EPISODIO DE SU ‘PODCAST’, CON RAQUEL ESTHER
- **CÁRITAS DIOCESANA** [17]_ MODA RE- LLENARÁ LA CIUDAD DE VALLADOLID DE CONTENEDORES ROJOS

La esperanza tiene nombre propio. Se llama Jesús, nace por Navidad y su mensaje es universal. Por eso, no es de extrañar que el Papa Francisco eligiera la Nochebuena para abrir la primera de las puertas santas. Porque su espera es la esperanza de todos, no solo de la Iglesia. Habrá valido la pena el esfuerzo si, efectivamente, esas puertas, no necesariamente materiales, son traspasadas por “todos, todos, todos”.

Este 2025 es Año Santo. Y el júbilo propio de este tiempo de gracia está llamado a ser para la Iglesia española el júbilo de descubrir y promover las distintas vocaciones. “¿Para quién soy yo?” es la pregunta que tuvo que enfrentar también la soprano vallisoletana Raquel Esther, que amadrina el recién estrenado ‘podcast’ de Iglesia

en Valladolid, titulado ‘En comunión misionera’. Entre su carrera profesional y la familia, esta devota del Sagrado Corazón de Jesús y de Santo Toribio de Mogrovejo apostó por la familia cuando apareció la enfermedad. Y siempre en comunión con Dios y con su Pueblo, que es también la pretensión de este ‘podcast’, concebido como un espacio para dar voz a testimonios de Fe, a evangelizar por la vía de los hechos y la palabra, poniendo al servicio de la Archidiócesis de Valladolid una nueva herramienta comunicativa que consume ya, aproximadamente, el 44 por ciento de la población española.

Como las figuras del logotipo del Jubileo Ordinario ‘Peregrinos de Esperanza’, la Iglesia está llamada a abrazarse más y a abrazar, a su vez, más la Cruz porque solo así su abrazo se hará más grande.



Sello de portada

‘Peregrinos de Esperanza’ es el lema del Jubileo Ordinario correspondiente a 2025. Y el sello de portada elegido para este número de la revista IEV, el primero de 2025, el logotipo del Jubileo.

En el centro del logotipo aparecen cuatro figuras humanas para hacer partícipes, así, del Año Santo, a los fieles de los cuatro puntos cardinales. Estas figuras están abrazadas entre ellas, como símbolo de la solidaridad y la fraternidad entre los pueblos unidos por la Fe; pero también están abrazadas a una cruz que, a su vez, se inclina hacia ellas.

El hecho de que las figuras abracen la cruz es un signo de la Fe necesaria, pero también de una esperanza que no puede ser abandonada, incluso, cuando las olas que se representan bajo las figuras, amenazan con tambalear la peregrinación constante que es la vida.

Es, precisamente, la cruz, el elemento del que más necesita la Iglesia Católica. Especialmente, en momentos de dificultad. Y por este motivo se inclina sobre la humanidad, yendo a su encuentro. Es reseñable, además, que en su parte inferior esta cruz adopte la forma de un ancla, convirtiéndose, así, en símbolo de esperanza y de seguridad para los católicos que, cuanto más se acercan a la cruz, al igual que las figuras del logotipo, más grandes se hacen.

Son noticia



Osio de Córdoba ▼

Gracias a que se ganó la confianza del emperador Constantino I, llegó a presidir el Concilio de Nicea, del que este 2025 se conmemora su 1.700 aniversario. Por este motivo y como signo de acogida a “esta gran trayectoria de siglos y siglos de Fe que la Iglesia ha profesado y transmitido de generación en generación”, el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, propone rezar en las celebraciones de este nuevo año litúrgico el Credo niceno-constantinopolitano, comúnmente conocido como Credo “largo”

Luis Suárez Fernández ▼

Falleció el pasado 15 de diciembre, domingo de ‘Gaudete’, a los 100 años de edad. El que fuera rector de la Universidad de Valladolid y maestro de medievalistas formó parte de la Comisión de la Causa para la Canonización de la reina Isabel la Católica desde sus inicios, en el año 1.958. Su contribución a la Causa fue “inmensa”, señala el director de la Comisión, el presbítero diocesano José Luis Rubio Willen, por sus vastos conocimientos e investigaciones acerca de la Baja Edad Media, etapa en que vivió Isabel I de Castilla



IGLESIA EN VALLADOLID NAVIDAD y TIEMPO ORDINARIO [1-15] ENERO 2025 AÑO SANTO

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid

Delegado DMCS: Javier Luna **Equipo DMCS:** Jesús García Gañán • Javier Burrieza • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burrieza • Jesús García Gañán • Juan Carlos Plaza • José María Borge (Manos Unidas) • Cáritas • Antonio Pelayo • Justicia y Paz • Diego Velicia (COF) • Pedro Chico • Ángel Albillo Rodríguez **Fotografías:** Ángel Cantero

Hemeroteca: Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González

Imprime: Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127





Don Luis J. Argüello García,
arzobispo de Valladolid



Año del Señor 2025

Comenzamos el año del Señor 2025 desde el nacimiento de Jesús. La historia vive un antes y un después. Así lo reconoce la generación cristiana cuando a la hora de medir, de contar el tiempo, establece este criterio: antes y después de Cristo. Pero no solamente es una cuestión temporal de antes, después, sino que los años, desde que Jesús se encarna, se entrega por nosotros y resucita de entre los muertos, son años del Señor. Le reconocemos, así, como Señor del tiempo, como aquel que tiene la capacidad de abrazar nuestro pasado, presente y futuro. Quien, siendo camino, verdad y vida, acompaña nuestra peregrinación en el tiempo, en la historia.

Este año del Señor, 2025, es Año Santo. La Iglesia viene desde el año 1.300 conmemorando de forma jubilar el nacimiento del Salvador en estos años que tienen una denominación redonda, cada 100, cada 50, cada 25 años. Y, así, invita a todo el pueblo de Dios a caer en la cuenta de lo que significa este antes y después de Jesús, como Señor del tiempo que acompaña nuestro caminar hacia la plenitud del Reino.

En este año 2025, Año Santo, el Papa Francisco nos ha propuesto un lema: "Peregrinos de esperanza". En realidad, el lema nos hace caer en la cuenta de lo que somos. Somos peregrinos, y la peregrinación no tiene sentido si no tuviéramos la esperanza de llegar a algún sitio, de alcanzar la meta, de llegar al punto que supone en el deseo del corazón el arranque de nuestra peregrinación. Los años santos son, además, años jublares que nos invitan a la alegría de experimentar el encuentro con el Señor y con su misericordia. Sí, la peregrinación que nos invita a mirar al futuro tiene en el Año Santo y su jubileo la característica de también ayudarnos a mirar al pasado y hacerlo con la mirada de la misericordia. La indulgencia, el perdón de los pecados, es esta mirada al pasado que cura las heridas, que descarga del corazón todo aquello que se nos ha pegado en el transitar por la historia, sobre todo, los golpes y las culpas, que van como paralizando el corazón y que son la causa de que nuestra esperanza decaiga.

¿Cuántas veces decimos "sí, sí", de nuevo voy a intentar esto con el fracaso que he tenido? O decimos "ya, ya", tú me dices que confíe, que ponga la otra mejilla, que comparta, que busque la reconciliación y el encuentro, pero "ya, ya", las experiencias vividas me hacen decir: "Más despacio". Por eso, el Señor del tiempo, que es peregrino con nosotros y camino de la misma peregrinación, sana nuestra memoria. La purifica y la redime para que, así, podamos estrenar una vivencia nueva de la esperanza. Incluso, cuando los territorios históricos de la esperanza son complicados.

Vivimos en época de guerras, de conflictos y violencias que nos hacen dudar de si es posible tener esperanza en la comunión y el encuentro. Vivimos situaciones de desigualdades e injusticias, que provocan que tantos y tantos tengan que salir de su propia tierra, que nos hacen dudar de si es posible la justicia que es contenido del Reino de Dios. Las mentiras antiguas y las nuevas, a través de tantos y tantos medios de comunicación social de esta hora, nos hacen también dudar de si es posible encontrarnos en la verdad y con la verdad. Por otra parte, la planificación tecnológica, las posibilidades de control social, de realización de planes de diseños tecnológicos, nos hacen dudar si es posible que acontezca algo verdaderamente nuevo.

Sí, la esperanza tiene que ver con la irrupción de lo nuevo, de la novedad en nuestra existencia. Somos peregrinos hacia la plenitud del Reino de Dios y, en el caminar en la historia, vamos descubriendo y sembrando

gérmenes y diseños de la verdad plena que anhelamos. Ponemos mesas de comunión y de reconciliación cuando en la peregrinación levantamos una tienda de campaña, y también sembramos y descubrimos caminos de justicia, de reconciliación, de paz que esperamos encontrar y vivir plenamente en el Reino de Dios hacia el que caminamos.

Sí, la peregrinación solo es una anticipación. La peregrinación, en este abrazo que el Señor nos permite hacer del entero transcurso del tiempo, sana heridas, nos hace vivir de manera nueva el presente, mejor, descubrir la novedad de la irrupción de la presencia de Cristo, Señor Jesús, en el presente que aviva en nosotros el deseo de poder llegar a la meta del Reino. En él, desbordados el tiempo y el espacio, podremos vivir la alegría del encuentro

con el esplendor de la verdad, la alegría desbordante de la fraternidad reconciliada en justicia y en paz, la alegría de saber que, quien es el camino, ha querido poner ante nosotros una mesa que él mismo quiere servir y que nos invita a servir para gozar plenamente de lo que ahora en la peregrinación solo vivimos en germen, en pequeños diseños que, ya vividos en la Fe, nos alientan a la esperanza y piden poner a prueba Fe y esperanza en la caridad concreta que seamos capaces de vivir personal y comunitariamente.

Queridos amigos, de nuevo, digámonos unos a otros "¡Feliz año 2025!". ¡Feliz Año del Señor, en el que la peregrinación de esperanza se hace jubileo y año singularmente santo para redimir la memoria y para acrecentar nuestro deseo de seguir peregrinando hasta que el Señor venga! Feliz Año Nuevo, 2025 AD.



Un Año Santo para poner “a prueba” la esperanza: “Seamos pueblo peregrino”

La Santa Iglesia Catedral Metropolitana, la Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa y la capilla del Centro Hospitalario Benito Menni, templos jubilares en la Archidiócesis de Valladolid

La Cruz, de la que emana la esperanza cristiana, guio a la Iglesia que camina en Valladolid en la apertura diocesana del Jubileo Ordinario de 2025, convocado por el Papa Francisco bajo el lema ‘Peregrinos de Esperanza’.

El pueblo fiel salió en procesión el pasado 29 de diciembre, como dispuso el Santo Padre, coincidiendo con la fiesta de la Sagrada Familia que la Iglesia Católica celebra el domingo después de Navidad. Procesionó sin adornos, a la luz de las velas intercalándose con la de la iluminación navideña; con el delegado de Liturgia de la Archidiócesis de Valladolid, Francisco José García, dirigiendo los cantos de oración de los varios cientos de personas que llenaron, primero, la Iglesia Parroquial de San Andrés Apóstol, donde se dio lectura a varios pasajes de la bula de convocación del Año Santo, y, después, la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa, donde se celebró la misa de apertura.

Abriendo el cortejo, la cruz jubilar, alumbrada de lado a lado por dos ciriales. Inmediatamente después, sostenido en alto durante todo el cortejo, el Evangelio. Y, como el pretendido “signo del camino de esperanza que, iluminado por la Palabra de Dios, une a los creyentes”, que establece la bula de convocación, la Iglesia vallisoletana, encabezada por su Arzobispo, don Luis Argüello, seguida de varias decenas de presbíteros y los fieles.

La esperanza, a prueba

Esta procesión fue un ensayo de lo que aspira a ser la Iglesia vallisoletana durante este Año Santo. Un “pueblo peregrino que anuncia por los caminos del mundo la esperanza”. Una esperanza, la cristiana, que “no defrauda”, como señaló en su homilía el prelado vallisoletano.

Para ello, monseñor Argüello invitó a la Iglesia a ser “familia de familias”. Y, dirigiéndose especialmente a sacerdotes y religiosos, animó “a mirar a cada una de nuestras vocaciones, carismas y propuestas desde la comunión”. También a dedicar “horas” al Sacramento de la Confesión.



Entrada de la cruz jubilar en la Basílica—Santuario y celebración de la Eucaristía

¡No tengáis pereza!, exhortó el prelado. “Aunque parezca que no viene nadie”, añadió antes de advertir de la necesidad de que “no se pueda decir que la puerta abierta de la misericordia no está abierta”.

“Pongamos a prueba la esperanza”, repitió en numerosas ocasiones el Arzobispo de Valladolid, llevando las obras de misericordia durante este Año Santo “a aquellos que más lo precisan”, desarrollando la propia esperanza cristiana “desde el hogar común que es la Iglesia, pero también en las familias, las calles y las plazas” para “que aquellos que nos vean puedan decir: ¡Mira cómo se aman, mira cómo se respetan, mira cómo no se critican!”.

Tres templos jubilares

El Arzobispo aprovechó, además, su homilía para explicar por qué la Archidiócesis de Valladolid tendrá tres templos jubilares durante este Año Santo. La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa, como “expresión de la llamada a la santidad de cada uno de nosotros”, según explicó; la Santa Iglesia Catedral Metropolitana, como un gesto de “comunión” a la que se convoca a los fie-

les “una y otra vez; y la Capilla del Centro Hospitalario Benito Menni.

Este último emplazamiento donde será posible ganar la indulgencia plenaria, en sintonía con una “tercera dimensión” de la esperanza, según señaló el Arzobispo, que es su capacidad de llevar consuelo, especialmente, en un hospital, donde “tantas veces se vive la probabilidad de la muerte”, advirtió.

Cruz jubilar

La cruz jubilar quedó expuesta para su veneración en el presbiterio de la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa, uno de los tres templos jubilares. Y seguirá expuesta durante todo el Año Santo ‘Peregrinos de Esperanza’. Al menos, hasta que cierre sus puertas en la Catedral la exposición ‘Gregorio Fernández y Martínez Montañés: El arte nuevo de hacer imágenes’.

La Archidiócesis de Valladolid ha elegido como símbolo de este Jubileo Ordinario una cruz patriarcal, es decir, de cuatro brazos, de la primera mitad del siglo XX, de plata dorada y con esmaltes, procedente, precisamente, de la Seo vallisoletana.

El Arzobispado de Valladolid, ejemplo de la hospitalidad de la Iglesia



En una misma sala, lo mismo una familia —madre y dos hijos— de origen venezolano que está siendo acompañada por Cáritas Diocesana tras su reciente llegada a España, que el Arzobispo, el alcalde de Valladolid, un general del Ejército, dos comisarios de la Policía Nacional, el presidente de la Audiencia o el de la Diputación Provincial.

El Arzobispado de Valladolid evidenció la hospitalidad que define a la Iglesia —no solo en fechas previas a la Navidad— abriendo el pasado 19 de diciembre a una amplia representación de la sociedad vallisoletana el acto en el que, tradicionalmente, el Arzobispo felicita la Navidad a los trabajadores y voluntarios de la Iglesia en Valladolid, convirtiéndolo, así, en un gran acto social, en punto de encuentro y acercamiento para representantes eclesiásticos y miembros de la Curia diocesana, autoridades civiles, académicas y militares.

Cinco palabras como cinco regalos

Monseñor Luis Argüello quiso centrar su felicitación navideña en “cinco palabras propias” de estas fechas. Empezando por la “alegría”, que “surge cuando hay un encuentro, que es lo que la Iglesia quiere suscitar”.

La segunda, la “familia”, para cuyo sostenimiento es esencial el matrimonio, una vocación

en cuya promoción “estamos trabajando”, aseguró el Arzobispo, al tiempo que la Iglesia vallisoletana sigue trabajando “para ser una familia de familias”. La tercera palabra de su felicitación navideña fue “esperanza”. Una alusión al Año Santo convocado por el Papa Francisco para 2025, pero también una invitación a toda la ciudadanía a “escuchar” y a “hacer lo posible para buscar puntos de encuentro”.

La cuarta palabra fue la expresión de un “anhelo” de “paz”. Especialmente, ante las guerras que asolan a Europa, Oriente Medio y África, pero también ante los conflictos cotidianos. Por último, el prelado vallisoletano quiso completar su particular corona de Adviento con una quinta y última palabra, pero también la más importante: “Jesús”. “Porque Jesús nos salva de lo que nadie puede salvarnos”, afirmó. Y en este punto monseñor Argüello dirigió su felicitación navideña, especialmente, a “los que han perdido a un ser querido” —es el caso del propio Arzobispo, cuyo padre falleció el pasado mes de junio—, a “los que se sienten solos” y a los enfermos, porque para ellos también es Navidad si, como la Iglesia, la ciudad y la provincia vallisoletana se convierten en lo que definió como “una casa de huéspedes”.

Representantes públicos, trabajadores y voluntarios de la Iglesia y otros invitados pudieron compartir, así, un vino español y felicitar a la Navidad.

La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote



Un nuevo plan de vida

Hemos comenzado un nuevo año: 2025. Es tiempo de felicitarnos y desearnos lo mejor. Cuando cumplimos años también nos felicitamos; al igual que cuando celebramos la fiesta de algún santo que coincide con nuestro nombre.

Es bueno que al comenzar un nuevo año podamos tener diseñado un plan de vida cristiana que nos permita crecer interiormente y acercarnos más a nuestro Dios. Dentro de ese plan de vida pueden reflejarse algunas acciones que nos sirvan para adquirir las virtudes que necesitamos y para erradicar esos defectos que en muchas ocasiones nos juegan malas pasadas. Pongamos algunos ejemplos: si queremos conseguir la virtud de la humildad, apostemos por ceder, buscar el último lugar, el perdón y la reconciliación con quien estamos enemistados, la aceptación de los errores propios... Si queremos cultivar y enriquecer nuestra Fe, quizá podemos proponernos participar diariamente de la Eucaristía, la oración asidua, la lectura orante de la Escritura... También nos ayudará, dentro de ese plan de vida para el año nuevo, reflejar una frase que nos sirva como lema y motor de nuestras acciones, de modo que cuando algo nos cueste, esa especie de cantinela nos anime y nos recuerde lo que nos hemos propuesto.

Igualmente, será necesario fijar unos objetivos; no muchos, un puñado nada más, para que nuestro plan de vida sea lo más realista y auténtico posible. Y teniendo claros esos objetivos, fijar unos medios para conseguirlos a través de unas acciones concretas.

En medio de todo, no podrá faltar el tiempo para la oración y el silencio; para la lectura de la palabra de Dios y la participación en los sacramentos; para el descanso y el examen diario de conciencia que, día tras día, nos hace retomar la senda perdida. La fiesta de Santa María Madre de Dios, que inaugura el año nuevo nos sirve para situar a María como modelo de vida e intercesora. Con ella cerca de nosotros será posible sacar adelante aquello que nos proponemos para ser mejores cristianos y seguidores de su hijo Jesús. A ella encomendamos este nuevo año. Que nos acompañe en el caminar diario. ¡Feliz 2025!

Los 'scouts' católicos, portadores de luz y paz por Navidad

“E s la luz”. No pudo contener la emoción un joven 'scout' católico que, como tantos otros, se levantó con curiosidad de su banco cuando el pasado 15 de diciembre se abrieron de par en par las puertas de una abarrotada Iglesia de San Pablo, en Valladolid, para recibir la conocida como Luz de la Paz de Belén, una vez escuchado ya el Evangelio correspondiente al tercer domingo de Adviento, conocido como “de gaudete”.

La alegría contagió al céntrico templo vallisoletano en el preciso instante en que esa luz, traída en el interior de urna de madera directamente desde Viena, enfiló el pasillo central de la Iglesia mientras el Grupo Magis, el coro del Colegio San José, entonaba una versión de la espiritual 'Hallelujah'.

La luz que, gracias al Movimiento Scout Católico, iluminó desde la Archidiócesis de Valladolid la Navidad de todas las diócesis españolas viajó durante horas en furgoneta, custodiada por seis miembros de Scouts Castilla y León, que la recogieron en la capital de Austria, punto de distribución para toda Europa. A su llegada al templo dominico fue recibida

entre aplausos en el exterior antes de que, ya en el interior, una a una fueran nombradas las distintas agrupaciones de 'scouts' que se desplazaron a la ciudad del Pisuegra para recoger esta llama, que distribuyeron, primero, entre los cientos de personas que acudieron a la Eucaristía y que, posteriormente, llevaron a sus lugares de origen con la intención de convertirse en “portadores de paz”, como expresaron.

Este acto, que sirvió de colofón al encuentro celebrado durante todo un fin de semana en Valladolid por el Movimiento Scout Católico, estuvo cargado de significado porque por primera vez en sus 25 años de historia en España la Luz de la Paz de Belén no pudo ser traída directamente desde el lugar del nacimiento de Jesús. Lo impidió la guerra en Oriente Medio. En su lugar, en Viena se mantuvo viva la llama tomada en Cisjordania el pasado año, que es la que pudo repartirse nuevamente este 2024.

En este escenario, ante una guerra “absurda”, como la han calificado, los 'scouts' católicos han querido reivindicar la paz “no solo” como “un símbolo”, sino también como “una misión para todos”.



Un 'scout' toma con su vela la Luz de la Paz de Belén en la Iglesia de San Pablo

“Somos luz”

El propio Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, que presidió la celebración, señaló el hecho de que “la luz de la paz” venga “de un lugar que vive una guerra”. Motivo por el que animó a los jóvenes 'scouts' católicos a recibirla y compartirla para convertirse en “instrumentos de paz”. “¿Cómo?”, les preguntó. “Acogiendo” esa luz “en el corazón”. Porque “si somos luz”, advirtió el prelado vallisoletano, “podremos ser cambio”. Una alusión a la situación de conflicto en Oriente Medio y al propio lema con el que celebró su encuentro el Movimiento Scout Católico en Valladolid.

En la ciudad del Corazón de Jesús, donde un joven jesuita, el beato Bernardo Francisco de Hoyos, recibió “el

tesoro escondido”, monseñor Argüello invitó a las, aproximadamente, 1.000 personas que se congregaron en San Pablo para recibir la Luz de la Paz de Belén a “descubrir su manera de servir a la Iglesia y al bien común”, a ser conscientes de que “ese tesoro escondido” que descubrió el padre Hoyos no es otra cosa que “la vocación”.

Esa vocación de servicio 'scout' y católico llevó a niños, jóvenes y familias enteras —bebés en brazos, incluidos— a hacerse un hueco, incluso, sentándose en el suelo del templo para participar de una celebración cuidada al detalle. A la salida, ante la afluencia de gente, un viandante comentaba con incredulidad: “No puede ser una misa”. Pues sí, lo fue.

Homenaje a las víctimas de la Dana en el belén de San Ildefonso

Desde que una riada de agua y lodo arrasara el Sudeste español, la Iglesia Católica y sus distintas realidades se han volcado en las labores de reconstrucción y ayuda a los damnificados.

A las muestras efectivas de solidaridad se sumó esta Navidad el gesto que los montadores del belén de la Parroquia San Ildefonso quisieron tener con las víctimas de la

DANA, representando el barranco del Poyo a los pies de María y José, con el niño Jesús en brazos, durante su huida a Egipto.

Como ocurriera en Chiva (Valencia), donde se desbordó el barranco, en esta representación belenista vasijas y carros propios de la época quedaron sepultados bajo el barro en el que “Jesús también se hace presente”, aseguró José Manuel Mariscal, uno de los montadores. Un Jesús

“que viene a salvarnos de cualquier situación”, remarcó. La representación del barranco del Poyo quiso ser también una alegoría sobre “la situación de pobreza y miseria de la que viene a redimirnos Jesús” con su nacimiento.

Con este belén quisieron “reivindicar” también la labor de la Iglesia en esta “tragedia”, a la que seguirá dando respuesta, advirtió Mariscal, “cuando pase” el interés mediático.



La Milagrosa, testigo de la cena más especial de ASALVO para 75 comensales vulnerables: “Esta es vuestra casa”

Exactamente siete días antes de Nochebuena, como desde hace 15 años

“Esta es vuestra casa”. Con estas palabras recibió el padre Juan a los voluntarios de la asociación ASALVO en el comedor solidario de la Parroquia María Milagrosa, regentado por los Misioneros Paúles en Valladolid, que reservó sus mesas el pasado 17 de diciembre, exactamente siete días antes de Nochebuena, para 75 comensales en situación de vulnerabilidad a los que dio de cenar la Asociación de Alumnos Voluntarios.

Esta cena, que cumplía su decimoquinto aniversario, se ha convertido en una acción “muy especial” para la Asociación, sostiene su presidenta, María Jesús Fournier, porque se entiende como un “servicio a los más desfavorecidos”.

De tal manera que, mientras unos voluntarios se afanaban en colocar con mimo sobre los platos productos típicos de las celebraciones de Navidad, como el jamón, el queso o los langostinos, otros acompañaban a los comensales a sus mesas y les retiraban la silla para que pudieran acomodarse en el comedor y degustar un menú que siguió con patatas con bacalao, pollo

asado y, de postre, tarta y café.

Se juntaron más de 40 voluntarios. Una treintena, estudiantes de Bachillerato y universitarios, que, al terminar de cenar, despidieron a sus comensales con una bolsa con dulces navideños y un regalo. Para ellos, guantes o un cinturón. Para ellas, un bolso, un collar o una colonia. “Se fueron muy contentos”, celebraron desde la Asociación.

La relación entre ASALVO —donde colaboran gentes “de todo tipo”, explica Fournier, también voluntarios del Arzobispado de Valladolid—, los Misioneros Paúles y el delegado del Clero de la Archidiócesis de Valladolid, Alfredo Velasco, que estuvo presente en la cena, viene de lejos, pese a no ser una asociación confesional.

También su relación con los colegios de ideario católico que están “a partir un piñón con nosotros”, agradece Fournier. Entre ellos, el Colegio Diocesano Nuestra Señora del Carmen, pero también el Colegio Marista La Inmaculada y el San José, ofreciendo a sus alumnos a través de la Asociación y de esta cena en vísperas de Nochebuena un voluntariado que les brinda un acercamiento a distintas realidades sociales.



Comensales y voluntarios en la cena solidaria de ASALVO

La Asociación, que nació como un proyecto educativo, atiende actualmente a 60 personas y una veintena de familias. Y ofrece semanalmente 120 cenas en las calles de Valladolid a personas sin hogar. 60, el martes; y 60, el domingo.

A esta tradicional cena, a siete días de Nochebuena, no pudo acudir por cuestiones de agenda este año el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, que sí les acompañó en 2023.

El prelado vallisoletano se des-

plazó ese mismo día a Orense para ofrecer una ponencia sobre la vocación, animándola a descubrir, como si de un “tesoro escondido” se tratara.

Mientras en Valladolid los voluntarios de ASALVO daban muestra de su vocación, monseñor Argüello animaba a los ouresanos a preguntarse “¿Para quién soy?” y a reflexionar sobre lo que significa la vida como vocación y a redescubrir la cultura vocacional, tal y como plantea el Congreso convocado por la CEE para el mes de febrero.

• Con villancicos y chocolate con churros

Las comunidades de religiosos y religiosas de Vida Consagrada celebraron el pasado 22 de diciembre su propio festival de Navidad con villancicos. Al finalizar, entre risas y en un ambiente fraterno, se sentaron juntos a la mesa para compartir en las instalaciones de las Filipenses Misioneras de Enseñanza un chocolate con churros y celebrar, así, el nacimiento de Jesús.



• Belén viviente en el Lourdes

El vicario general de la Archidiócesis de Valladolid, Jesús Fernández Lubiano, visitó el 18 de diciembre el belén viviente recreado por los alumnos de Infantil del Colegio Ntra. Sra. de Lourdes. Más de 250 alumnos, docentes y familias participaron de una actividad que “invita a toda la comunidad educativa a vivir el verdadero sentido de la Navidad”, afirma el Colegio.



La Virgen de la Esperanza saldrá en 2025 en misión evangelizadora por la comarca de Tierras de Medina

En sintonía con la bula de convocación del Jubileo Ordinario, 'Peregrinos de Esperanza'

En la Bula de Convocación del Jubileo Ordinario del Año 2025 el Papa Francisco dejó por escrito que "los ancianos, que a menudo experimentan soledad y sentimientos de abandono, merecen signos de esperanza".

Por este motivo la imagen de la 'Virgen de la Esperanza' realizará tres misiones evangelizadoras en la comarca de Tierras de Medina y una cuarta, en forma de procesión extraordinaria, en Medina del Campo, según ha anunciado la Cofradía de Nuestra Madre Santísima de la Soledad y Virgen de la Alegría.

Esta talla, adquirida en 2010 por la Cofradía en el 25 aniversario de su fundación, procesiona por las calles de Medina del Campo cada Martes Santo desde la Iglesia del Convento de las Hermanitas de Ancianos Desamparados, ubicada junto al Hogar San José, donde está expuesta en veneración durante la Semana Santa. Y es por esta "vinculación" de la Virgen de la Esperanza con los ancianos, explica el hermano mayor presidente de la Cofradía, José María Magro, por lo que de común acuerdo con el Arciprestazgo de Medina y habiendo sido consultado previamente el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, se ha decidido programar una serie de misiones evangeli-

zadoras con motivo del Año Santo 'Peregrinos de Esperanza'. Un lema, el del Jubileo Ordinario de 2025, que, apunta Magro, "nos está invitando a que todos juntos llevemos la esperanza, que es tan necesaria en estos tiempos". En su caso, a residencias de mayores, donde "los más mayores también están esperando la esperanza de María".

Una procesión extraordinaria

El calendario que baraja, inicialmente, la Cofradía arrancaría el sábado 28 de junio, coincidiendo con la fiesta del Inmaculado Corazón de María, con una primera misión evangelizadora en Fresno el Viejo. A finales de septiembre la Virgen visitaría Pozaldez. Y en noviembre, un tercer municipio de la comarca de Tierras de Medina aún por confirmar.

Hasta estos lugares la talla será trasladada por carretera "de forma digna", puntualiza Magro, para celebrar en la iglesia parroquial la Eucaristía "porque, si no", añade, "todo esto carecería de sentido". Finalizada la Eucaristía, la Cofradía peregrinará junto a los vecinos que quieran sumarse a la procesión hacia la residencia de ancianos de la localidad rezando el Rosario y, al llegar, llevarán a cabo una oración por los ancianos y un cántico a la Virgen, que volverá a la iglesia parroquial,



La 'Virgen de la Esperanza', en su procesión del Martes Santo en Medina del Campo

donde quedará expuesta en solemne besapié "durante el tiempo que sea necesario" después de entonar la Salve popular.

Concluida la misión, salvo que el párroco de la localidad exprese su deseo de que permanezca por más tiempo en su iglesia, la 'Virgen de la Esperanza' regresará a Medina del Campo.

En la Villa el sábado 11 de octubre se anuncia una procesión extraordinaria que arrancará con la visita al Hogar San José, donde se bendicirá el nuevo estandarte que la Cofradía se encuentra ya confeccionando. De allí, se peregrinará a la Colegiata de San Antolín,

donde se encuentra la imagen el resto del año y desde donde, tras la celebración de la Eucaristía, partirá el cortejo hacia la Plaza Mayor de Medina del Campo para rezar el Rosario a la luz de las velas.

La Cofradía de Nuestra Madre Santísima de la Soledad y Virgen de la Alegría ha querido que todas sus misiones evangelizadoras se celebren en sábado, un día que por tradición y devoción la Iglesia Católica dedica a la Virgen María. La del 11 de octubre esperan, además, que pueda convertirse en "una gran vigilia mariana" en la víspera de la Virgen del Pilar, patrona de la hispanidad.

De Tudela de Duero, a Valencia: Cáritas Castrense canaliza la solidaridad musical

Con aforo, prácticamente, completo se celebró el pasado 21 de diciembre el concierto de Navidad a beneficio de los afectados por la DANA, organizado por la Diputación Provincial de Valladolid en colaboración con Cáritas Castrense.

La Joven Orquesta Sinfónica de Valladolid, bajo la batuta de Ernesto

Monsalve, puso banda sonora a una cita solidaria que congregó a 415 personas. Lo que, a razón de 10 euros la entrada, se transformó en un importe de 4.150 euros que, posteriormente, Cáritas Castrense pudo redondear hasta los 4.500, gracias a la 'fila cero' que también se habilitó, para ser donados íntegramente a Cáritas Diocesana de Valencia.



Los niños de Pinares reparten corazones con virtudes propias del Adviento



La finca 'El Abrojo', que regentan los Misioneros Oblatos, se llenó de humildad, esperanza, justicia, claridad y alegría en pleno Adviento, con motivo del ya tradicional encuentro arciprestal que reunió el pasado 14 de diciembre a niños de la comarca de Tierra de Pinares.

Los catequistas de Íscar y Mojados prepararon una jornada para evangelizar a través del juego con la que pudieron acercar a los más pequeños estas virtudes, encarnadas en "figuras importantes" de este período, según señala Maru Sanz, catequista de Íscar. Por cada prueba que superaban satisfactoriamente los

participantes recibían un corazón de papel. El de la Virgen María, cargado de humildad; el de San José, de justicia; el de Isaías, de esperanza; el del arcángel Gabriel, de claridad; y el de Juan el Bautista, de alegría.

Con todos esos corazones llegaron a la celebración de la Eucaristía para depositarlos en una cuna, aún vacía, pero ya preparada para el nacimiento del Niño Jesús.

Después cada una de esas cunas viajó a los municipios desde los que se habían desplazado los niños, que ofrecieron estas virtudes a sus vecinos en la Eucaristía dominical en un ejercicio de comunión misionera, como el vivido en la finca 'El Abrojo'.

• Alaejos

Un grupo de voluntarias de la Escuela Universitaria de Magisterio Fray Luis de León llevó a cabo el tercer domingo de Adviento una "misión rural" en Alaejos. Visitaron a los ancianos de la localidad en sus hogares y, con los más pequeños de la Parroquia Santa María y San Pedro, compartieron risas y juegos en la Plaza Mayor.



Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



Navidad rural

Estos días de Adviento y Navidad son muchas las actividades que se realizan en las parroquias de nuestros pueblos. Como preparación a la Navidad se sugieren celebraciones del perdón para toda la comunidad y otras más especiales para los catecúmenos. Los ayuntamientos también nos buzonean programas llenos de iniciativas en los que suelen incluir algunas acciones parroquiales, especialmente, la Misa de Navidad, de Año Nuevo y de Reyes. Además, en muchos de nuestros pueblos las autoridades se hacen presente en cada una de estas celebraciones, colocándose en lugares destacados de nuestros templos. También se realizan visitas a las residencias de ancianos, los centros sociales de personas mayores, maravillosas Cabalgatas concurren por las calles —es verdad, estas, en ocasiones, sin coordinación con las parroquias—, etc. En todo esto se nota cómo aún en nuestros pueblos se mantienen las tradiciones y no se dejan llevar tanto por ese complejo secularizador de obviar lo religioso, incluso, en Navidad.

En el mundo rural se ven —cada vez más— balconeras del Niño Dios y de la Sagrada Familia que anuncian que la Navidad es: Dios ha nacido. En las plazas de los pueblos se encuentran las imágenes más significativas de la Natividad del Señor, se escuchan villancicos, hay multitud de luces y color. Nuestras parroquias sacan de las cajoneras sus mejores galas para lucir durante este tiempo, así como se resalta el Misterio de Dios bellamente adornado con las típicas flores de Pascua. Por supuesto, no faltan bellos Belenes parroquiales realizados por voluntarios que se esmeran en su construcción, en algunos casos con imágenes de barro muy antiguas. Son muchas las familias que los construyen en sus casas. Los papás transmiten esta tradición a sus hijos, incluso, a veces, invitan al párroco para que lo vaya a visitar y bendecir. En su defecto, los más pequeños llevan el Niño Dios a la Misa Familiar para su bendición.

Los niños, orientados por sus catequistas, en las parroquias realizan festivales, representan el belén viviente, etc. Y, por ejemplo, en nuestro Arciprestazgo hemos celebrado una convivencia para los niños y adolescentes de la catequesis en la finca 'El Abrojo'.

Nuestras parroquias integran aspectos de otras culturas y procedencias, especialmente, la latinoamericana, celebrando la novena del Niño Dios, las posadas, etc.

Muy bellos certámenes de villancicos se celebran en muchos arciprestazgos donde los diferentes coros parroquiales muestran lo mejor de lo mejor.

Y todo, para ofrecérselo al Señor.



Iglesia de San Esteban Protomártir

Administrador parroquial, Adam Sudol; diácono permanente, José Antonio Martín

Este bonito municipio vallisoletano enclavado en el valle de Esgueva, Amusquillo, debe su nombre al color amusco —pardo— de su tierra. Su Iglesia Parroquial de San Esteban Protomártir —llamado así por ser el primer mártir en la historia de la Iglesia Católica— esconde una joya, en forma de retablo mayor, con múltiples atribuciones y, en el centro, una imagen románica del patrón de la localidad, que da nombre también a su Iglesia.

San Esteban Protomártir

La Iglesia Parroquial de San Esteban Protomártir fue construida en piedra en el siglo XIII sobre una antigua fortaleza. Posteriormente, fue sometida a una amplia reforma en el siglo XVI, aunque su estructura actual, de estilo barroco, data del XVIII.

Consta de una sola nave, dividida en dos tramos. Cuenta con bóvedas de arista con yeserías barrocas, en la nave central; de crucería, en la cabecera; y de cañón apuntado, en la sacristía.

La torre, también de piedra y de un solo cuerpo, está situada en la cabecera. Y el coro alto, podemos verlo en los pies de la misma.

La Iglesia cuenta con un magnífico retablo mayor. Plateresco y con grandes esculturas bellamente talla-

das en madera, en alto relieve, y policromadas en dorado y blanco. Decorado todo él con elementos esculturales, donde se representan escenas bíblicas y figuras sagradas, como la Natividad, la Anunciación, la Dormición de la Virgen, el Santo entierro, o la Bajada al Limbo, entre otras.

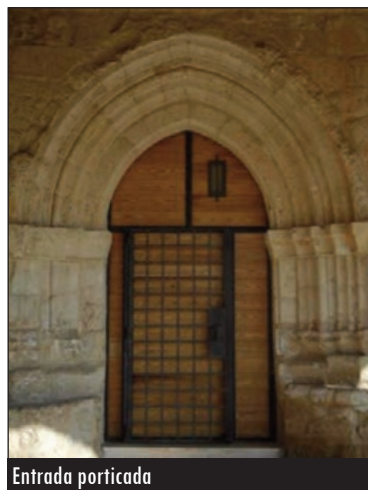
En el centro del retablo mayor, la imagen románica de su titular: San Esteban. Una obra que data del siglo XIII.

Hay, al menos, dos atribuciones a la autoría de este retablo mayor: Pedro de Guadalupe y Juan de Ortiz "El Viejo". Sin embargo, también hay quien atribuye este impresionante retablo a Gregorio Fernández, aunque no se haya podido constatar, al menos, por el momento.

Una de las muchas demostraciones de la importancia de este destacado retablo es el hecho de que una de sus obras, concretamente 'La Bajada al Limbo', haya tomado parte en una de las ediciones de la exposición de Las Edades del Hombre. Y, además, con notable éxito.

También destaca su meritoria portada gótica, con algunos detalles tardorrománicos. Esta portada se encuentra situada en el lado de la Epístola, entre un arco triunfal de arquivoltas de medio punto.

Otra obra destacada es la talla de



Entrada porticada



Retablo mayor

San Millán, del siglo XVIII y de autor anónimo, realizada en madera tallada y policromada. Procede de una antigua ermita enclavada en el término municipal de Amusquillo dedicada a San Millán de la Cogolla, que contaba también con dos cofradías: la de las Ánimas y la de la Cruz.

Esta talla de San Millán ha sido recientemente restaurada por parte de la Fundación Las Edades del Hombre, por lo que puede admirarse en estado óptimo.

El patrón de Amusquillo es San Esteban. Se celebra cada 12 de noviembre.

• Un retablo con mucho arte e historia

Se sabe que perteneció a la antigua Colegiata de Valladolid. Posteriormente, fue trasladado a Santa Iglesia Catedral Metropolitana, donde permaneció como retablo mayor hasta 1.676, año en que el Cabildo Catedralicio se lo vendió a la Iglesia de la Inmaculada Concepción de Renedo de Esgueva, donde permaneció hasta 1.751.

Tras ser comprado por el párroco de Amusquillo por 2.500 reales, fue instalado en la Iglesia de San Esteban, donde permanece y donde podemos admirarlo. Especialmente, después de una buena restauración realizada en el año 1.997, en la cual se pudo recuperar su notable policromía original.



Escena de 'La Bajada al Limbo'



por **Javier Burrieza Sánchez**

Historiador

EN LA EXPOSICIÓN 'EL ARTE NUEVO DE HACER IMÁGENES'

Gregorio Fernández, el olor artístico de santidad

Cuando algunos visitantes se encuentran a la puerta de la Catedral para contemplar la gran exposición 'El arte nuevo de hacer imágenes', algunos de ellos —quizás, un poco más profanos en la historia de Valladolid— podrían dudar si Gregorio Fernández había nacido en la ciudad del Pisuerga. Hasta este punto ha sido la identificación entre el maestro escultor y el lugar que lo adoptó como natural. Marcó, no sólo, a los escultores de su tiempo, sino especialmente a otros muchos posteriores. Fue el gran protagonista del Siglo de Oro de la escultura castellana o —casi mejor— de la vallisoletana, aunque quizás fue él con su trabajo, y el de sus oficiales, el que propició esa etapa de esplendor, con repercusiones nacionales, dominando todo el panorama escultórico del norte de Castilla. Mientras Fernández contó con muchos discípulos, algunos de ellos de una destacada presencia profesional, éstos nunca se alejaron de los modelos creados por el maestro y exigidos por los clientes.

Sobre el nacimiento y naturaleza de Gregorio Fernández ya escribieron algunos autores que se ocuparon de su obra.

Nació en abril de 1.576 en la villa lucense de Sarria. Antes de entrar en Valladolid, o bien procedía de su Galicia natal o de Madrid, villa en la que se pudo casar

con la madrileña María Pérez. Sarria permaneció siempre en el recuerdo del imaginero, como manifestó en su testamento. Jesús Urrea puso de manifiesto que, en Galicia, se estaban realizando importantes obras escultóricas en las cuales participaron maestros que se hallaban relacionados con Valladolid. Éstos le pudieron animar a venir a establecerse junto al Pisuerga, en la Parroquia de San Ildefonso.

Fue presentado en sociedad artística por el maestro Francisco del Rincón. La primera obra de nuestro autor se encontraba relacionada con la Corte, en el salón de los saraos, que habría que emplearse en la celebración del bautismo del futuro Felipe IV, además de las iniciativas protegidas por el patronato del Duque de Lerma.

Fue manifiesta la admiración demostrada por Fernández hacia la obra de Juni, consolidada por la relación que mantuvo con sus descendientes. A partir de 1.606 las parroquias, las cofradías, los particulares, las comunidades religiosas, colapsaron la oferta de un taller bien organizado. Compró el conjunto de las casas que habían pertenecido a Juan de Juni, en la Acera de Sancti Spiritus —actual Paseo Zorrilla—, en la esquina de la actual calle de Gregorio Fernández. No obstante, a pesar de los retrasos, los clientes toleraron la tardanza pues deseaban



San José con el Niño (Procedente de las Carmelitas Descalzas de Valladolid)

con ansia contar con una obra del sello de la factoría de Fernández.

El material mayoritario era la madera policromada, aunque realizó una bellísima obra en alabastro, para el sepulcro de los condes de Fuensaldaña. Maestros como Fernández, además, ya eran directores técnicos y empresariales de su propio taller, contando en este caso con un notable prestigio entre sus contemporáneos y con una posición desahoga-

gada.

La repercusión de la obra de Gregorio Fernández no se redujo a Valladolid, ni a su ámbito cercano, sino que tuvo especial expansión por toda la Castilla del norte y el País Vasco. De hecho, muchos de sus oficiales procedían de aquellas tierras. En los días profesionales de este maestro se empezaba a proceder a la renovación de los pasos procesionales por parte de las cofradías penitenciales, desechando los

materiales más efímeros y adoptando otros más duraderos, recurso que cumplía la madera. A su muerte, todas las cofradías penitenciales, de alguna manera, contaban con un paso procesional nacido de la gubia del genial maestro. Así, sus obras más populares se corresponden en numerosas ocasiones con las entregadas a las cofradías, no solamente fueron aceptadas y admiradas, sino que se convertían en un objeto de devoción, lo que suponía un salto importante en la funcionalidad de la obra de arte. Como había ocurrido antes con otros maestros y después con sus seguidores, Gregorio Fernández fue cofrade de algunas de las penitenciales, en concreto perteneció a la Vera Cruz, la Pasión y Las Angustias.

Aunque la Corte salió hacia Madrid, él permaneció firme en este Valladolid que le vio convertirse en "ynsigne escultor", el mejor título con el que se presentó ante la eternidad. Era el invierno de 1.636, siendo su cuerpo sepultado en el desaparecido Convento de los Carmelitas Calzados. Sin eliminar los problemas, las controversias, los desencuentros personales, el prestigio que mantiene en nuestra época y su admiración demostrada hacia él, en el siglo XVII llegó a estar definido por un olor de santidad artístico que se prolongó mucho tiempo.

“A través del sufrimiento también se puede ser feliz, si se pone amor”

Raquel Esther, soprano

Una niña que sabía cantar’. Es el título del libro, cuyos beneficios han ido a parar a la Parroquia Santo Toribio de Mogrovejo, autoeditado por Raquel Esther. Esta soprano vallisoletana cuenta por primera vez su historia 16 años después de prométerselo a su padre, ya fallecido. La suya es una vida marcada por Dios, tanto en las alegrías como en las tristezas, y un ejemplo de evangelización por la vía de la belleza. Concretamente, a través de la música. Ya “desde pequeñita”, según ella misma cuenta en el primer episodio de ‘En comunión misionera’, el ‘podcast’ de Iglesia en Valladolid, su madre la infundió la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y al beato Bernardo Francisco de Hoyos. Cantó ante San Juan Pablo II durante la ceremonia de canonización en Madrid del beato Enrique de Ossó y Cerevelló, en el año 1.993. Entonces, decidió encauzar su carrera profesional hacia la música espiritual. Grabó 15 discos de música religiosa, codeándose, entre otros, con Joaquín Rodrigo, Francisco Palazón y José Luis Martín Descalzo, y “cuando el Teatro Real empezaba a tirar de mí” su madre enfermó y decidió emplearse en “la mejor sinfonía de tu vida”, recuerda parafraseando al que fuera su director espiritual, el padre Valentín Arteaga: cuidar, primero, de su madre, y, después de su padre.

Pregunta: ¿La música y las canciones que tú has cantado siguen vigentes hoy? ¿Siguen siendo una herramienta buena de evangelización?

R: Ya lo creo que sí. Fíjate, hasta tal punto que cantidad de canciones que he grabado se siguen escuchando en todas las redes sociales, en todas las iglesias del mundo. Hablamos de ‘El alzar de mis manos’, ‘Al atardecer de la vida me examinarán del amor’... un sinfín de música religiosa. Yo siempre me he sentido muy motivada por la música espiritual. La he llevado siempre por bandera y agradezco a Dios esa oportunidad que me ha dado de grabar estos cantos espirituales. Esos cánticos que, de alguna manera, nos llevan, nos tranquilizan el espíritu y elevan nuestra alma a Dios.

P: ¿Qué sentiste al grabar la única obra música de José Luis Martín Descalzo?

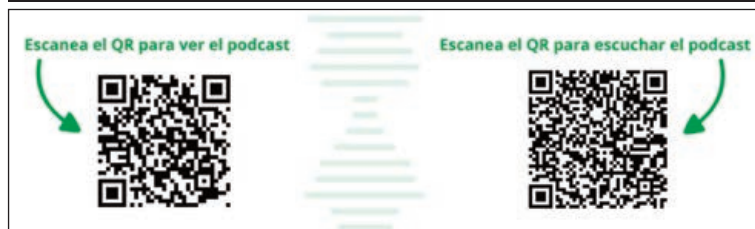
R: Cuando grabé esos villancicos yo sentí cómo la nieve se iba derramando sobre mí, esa nieve de misericordia. Y, de alguna manera, era una gratificación a todos los cantos que había llevado a lo largo de mi vida, a Dios, a la Virgen, y, a través de ellos, habían hecho de mí una persona que mirara a los hombres con otra panorámica, desde el punto de vista espiritual y mucho más humano.

P: Aquellos villancicos, y por eso también grabamos este ‘podcast’ en la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa, los cantaste ‘a capella’, en este templo en Navidad, invitada por monseñor Francisco Cerro. No sé si ese momento te sirvió para reconciliarte, de alguna manera, con tu carrera profesional...

R: Cómo lo sabes... Acababa de morir mi padre, yo estaba noqueada, demasiado emocionada, y aún me emociono cuando lo recuerdo. Re-



Raquel Esther, en la grabación del ‘podcast’ con Javier Luna. De fondo, el Corazón de Jesús



uerdo subir los escalones del altar y, con una emoción fortísima, el corazón a mil, interpretar uno a uno, dichos villancicos. Noté que era un regalo, una gratificación espiritual por todo el sufrimiento que había llevado en los últimos años de ostracismo. Noté que la Navidad, la verdadera Navidad, crecía en mi corazón.

P: Porque tú venías de una etapa difícil, de dejar tu carrera profesional para dedicarte a cuidar, primero, a tu mamá y, luego, a tu papá...

R: Soy hija única. Entonces, me vi en la encrucijada. Dejé hablar, primero a mi cabeza, que me decía: “Raquel, no puedes dejarlo ahora que estás alcanzando el éxito”. Pero, por otra parte, mi corazón me decía: “Sí, estás alcanzando el éxito, pero... Cuando se apague la luz y estés en la soledad del hotel, recordando a tus padres enfermos... ¿vas a ser feliz?”

P: Apostaste por la familia.

R: Sí. Después de haber sido una mujer mimada, sinceramente, me encontré cuidando las 24 horas a dos enfermos. Y, así, durante 10 años. Pero sí que es verdad, y esto es lo más importante de mi vida, que agradezco a Dios que me diera la oportunidad de

saborear la cumbre, o casi la cumbre, y, al mismo tiempo, ver la otra cara de la vida, la cara del sufrimiento, de estar metida en un vacío en el que yo decía: “Dios mío, no puedo más”.

P: ¿Aquella experiencia te alejó o te acercó más a Dios?

R: Mucho más a él porque, al sentirme ya en el fondo del abismo y ponerme absolutamente en manos de él, sentí que emergía de mí una fuerza que me ayudaba a sobrellevar el sufrimiento y me ayudaba a transformar ese sufrimiento en alegría. Porque lo que sí que es verdad es que a través del sufrimiento también se puede ser feliz, si se pone amor.

P: ¿Te arrepientes de aquella decisión que tomaste?

R: En absoluto

P: Otra decisión importante que tomaste, la de dedicarte a la música religiosa, llegó después de cantar para el Papa Juan Pablo II en Madrid. Cuéntame cómo es esa llamada en la que te dicen: “Raquel, vas a dar la bienvenida con tu voz al Papa Juan Pablo II”.

R: Indescriptible. La alegría no me dejaba pensar. Maravilloso. Para mí fue el momento más indescriptible de mi vida. Le canté con todo mi alma.



Reducir y **dejar** que se revele

DIEGO VELICIA • Psicólogo del COF Diocesano de Valladolid

Entro en el despacho de Pedro Chico y le veo haciendo un esquema. Pedro, para los que no le conocáis, es un hermano de La Salle con el que comparto/reparto estas páginas. Él escribe las segundas quincenas de mes. Yo, las primeras. Y, además, corrige las faltas de ortografía que, a veces, se me cuelan y la multitud de comas que desparramo por los textos. Él les pasa el rastrillo y los deja un poquito más aseados.

Está sentado delante de la mesa haciendo anotaciones en un papel, ideas metidas en círculos unidas a otros círculos que contienen otras ideas en relaciones jerarquizadas para explicar una realidad. Los muchísimos alumnos que Pedro Chico ha tenido a lo largo de su vida como profesor le recuerdan con mucho cariño y coinciden en cómo explicaba siempre con sus famosos esquemas.

Antes de que levante la cabeza del papel y me mire me asalta el recuerdo de lo que nos insistían en la importancia de hacer un buen resumen de los textos y un esquema cuando, de chavales, alguien nos hablaba de técnicas de estudio. Alguna cosa recuerdo.

Un esquema es el resumen de un texto del que se intenta extraer su idea principal para relacionarla con las ideas secundarias. Tiene



la gran ventaja de que podemos capturar la esencia de aquello de un vistazo y ahorramos, así, esfuerzos, pudiendo ser más rápidos en el acceso al recuerdo de la idea y en la comprensión de las relaciones entre los elementos del esquema.

Pero resulta que un esquema es también la idea o el concepto que nos hacemos de algo o de alguien. Es una de las formas habituales de conocer la realidad y de

relacionarnos con ella. Así, si nos piden hacer el dibujo de una flor, la mayoría de nosotros haremos un círculo del que sale una línea vertical hacia abajo y que está rodeado por óvalos.

Ese dibujo, que se parece bastante a una margarita, es el esquema de una flor. Si nos piden dibujar una figura humana, la mayoría haremos un círculo para la cabeza, un palito vertical para el tronco, dos palitos

en diagonal para los brazos y otros dos para las piernas. Como los monigotes del Día de los Inocentes, vamos.

No hacemos esto porque seamos unos simples, sino porque nos permite tomar decisiones con mayor rapidez y menor energía. Por eso tendemos a hacernos una idea esquemática de cómo son los demás. Conocemos a alguien y nos hacemos una idea de cómo es. Una idea, no 17.

Reduciendo a las personas a lo que pensamos que es su esencia, lo más representativo de ellas, somos capaces de abarcarlas, calibrar sus reacciones, anticipar sus respuestas, valorar bien nuestras interacciones con ellas... y, así, relacionarnos de una forma más eficaz.

Esta dinámica mental de reducir a los demás a un esquema es imprescindible.

Así como es imprescindible dejar que el otro se nos revele como realmente es y cambie, enriquezca, matice, confirme o destruya el esquema que nos habíamos hecho de él.

Porque no somos unos simples si reducimos a los demás a un esquema, pero lo seremos si confundimos el esquema que nos hemos hecho con la realidad, es decir, si estamos convencidos de que el esquema del otro que yo me he hecho en mi cabeza es realmente el otro.

Si hacemos eso, ignoraremos la información que

nos permite completar el esquema, hacerlo más rico e, incluso, revisarlo en sus aspectos esenciales.

En todas las relaciones humanas, pero especialmente en las más significativas, es imprescindible que permitamos al otro que se nos revele.

Necesitamos el esquema y necesitamos ampliarlo. Y volver a reducirlo. Y movernos permanentemente en esa dinámica de ida y vuelta, aceptando que uno nunca conoce al otro del todo y que el esquema que nos hacemos se va moviendo entre completarse y reducirse hasta el infinito y más allá.

Mi mente empieza a imaginarse un dibujo que no deja de completarse y simplificarse en movimientos alternativos y empiezo a entrar en bucle cuando, menos mal, Pedro Chico levanta la cabeza y me saluda con su alegría habitual.

Le entrego el articulillo de este mes con la esperanza de que, otra vez más, lo deje bien aseado y me voy para casa pensando cuál sería el resumen de este articulillo.

Capitalismo de vigilancia vs. democracia

Tal y como indica Shoshana Zuboff, nuestras sociedades están viviendo una contienda entre dos órdenes institucionales orientados a la gobernanza e incompatibles entre sí: el capitalismo de vigilancia y la democracia.

El capitalismo de vigilancia es una variante del capitalismo, caracterizada por la extracción secreta y a escala masiva de datos generados por las personas. Está basada en la información que suministramos cada vez que utilizamos los dispositivos “inteligentes”. Habilita la creación de perfiles altamente predictivos con características que incluyen personalidad, orientaciones políticas, sexuales, religiosas o el estado emocional.

Los medios de producción en el capitalismo de vigilancia son los sistemas digitales (‘hardware’) y los algoritmos (‘software’), incluida la Inteligencia Artificial (IA). Su producto es la capacidad de predicción de comportamientos futuros de las personas. La competencia entre las empresas de vigilancia estriba en quién realiza las mejores predicciones, que venden a otras empresas para reducir la incertidumbre en sus campañas comerciales. Entre los múltiples problemas que surgen por el capitalismo de vigilancia destacan dos principales: la pérdida de privacidad y el caos epistémico.

La vigilancia no sólo se desarrolla en el ámbito empresarial, también en el gubernamental. Un caso extremo vinculado a la pérdida de privacidad es el “sistema de crédito social” que China está desplegando. Un sistema de cámaras de vigilancia, con Inteligencia Artificial incorporada, sirve para controlar las actividades de los ciudadanos y, a partir de su conducta y sus pronunciamientos políticos, determina una puntuación que conduce a castigos o recompensas. La vigilancia gubernamental se está extendiendo. Al menos 75 de los 176 países del mundo utilizan activamente tecnologías de IA con fines de vigilancia.

El caos epistémico consiste en la imposibilidad de distinguir la información veraz de la que no lo es, tal y como sucede con los audios, vídeos e imágenes generados mediante Inteligencia Artificial. La información no veraz se difunde por las redes sociales ante la indiferencia radical de las empresas tecnológicas, que anteponen sus beneficios a las consecuencias que la información falsa puede tener sobre las personas, comunidades e instituciones.

Como indicó la periodista filipina María Ressa en su discurso de recepción del Premio Nobel de la Paz del año 2021: “Sin hechos, no hay verdad. Sin verdad, no hay confianza. Sin confianza, no tenemos una realidad compartida, ni democracia, y resulta imposible abordar los problemas existenciales de nuestro mundo: el clima, el coronavirus...”.

• Santiago Cáceres Gómez

Compartir la prosperidad para erradicar la pobreza, el hambre y la desigualdad

En el tercer año del quinquenio, con el que Manos Unidas quiere trabajar por el reto de la dignidad desde los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), reflexionaremos sobre la necesidad de poner la riqueza mundial al servicio de la humanidad, para, así, luchar contra la pobreza, el hambre y la desigualdad. La prosperidad debe llegar a todas las personas, sin excluir a nadie.

“El reto de la prosperidad, hoy”

Hoy en día, vivimos en un mundo marcado por la desigualdad y la cultura del descarte. Según los datos, 700 millones de personas sobreviven con menos de dos dólares al día y más de 783 millones pasan hambre.

La cultura del descarte surge de la indiferencia global. En esta cultura, las personas se centran solo en sus propios intereses, ignorando el bienestar de los demás. La economía se enfoca únicamente en maximizar beneficios, confiando ciegamente en la tecnocracia para solucionar todos los problemas de la humanidad.

Nuestra opción

La prosperidad compartida pone a las personas, especialmente a las más pobres

y excluidas, en el centro de la economía y las políticas sociales. Se basa en la justicia y la solidaridad. Como dice el Papa Francisco en la encíclica ‘Fratelli tutti’, “es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. Es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del imperio del dinero”.

Pero la prosperidad no es una acumulación indefinida de bienes materiales. Para muchos, la verdadera prosperidad se opone a la vulnerabilidad, la tristeza y el descarte. Se refleja en la calidad de nuestras vidas; en el acceso al agua, al alimento, a la vivienda, la salud, la educación; en la satisfacción con nuestro trabajo, un trabajo digno; en el enriquecimiento de nuestras relaciones; en la felicidad de nuestras familias; en el sentimiento de pertenencia y plena participación en la vida de nuestra sociedad; o en el disfrute de un medioambiente sano. Y compartir esa prosperidad, esa capacidad de desarrollarnos sin exclusión, no es una alternativa, es un deber. Es la tarea más urgente de nuestra época.





Basílica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



Los jóvenes cofrades celebraron su patrón, San Juan Evangelista, el pasado 27 de diciembre con una Eucaristía en su honor en la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa

5 de enero de 2025

2º Domingo de Navidad

“Sin él no se hizo nada”

(Jn 1, 1-18)

Dios es el creador de todo cuanto existe, sin él no se hizo nada y es algo que saben lo sabios. Ahora bien, Dios no es considerado cercano ni contemplado preocupado por el hombre, más bien es alguien lejano. Hasta aquí llega lo que puede decirnos la inteligencia de un sabio, lo demás nos lo tuvo que decir Dios porque nosotros nunca hubiéramos pensando en un Dios encarnado con un corazón de hombre que nos amase y caminase con nosotros. Jamás la inteligencia humana hubiera atisbado el amor loco del Creador por sus criaturas. En la Navidad celebramos este amor loco de Dios.

12 de enero de 2025

El Bautismo del Señor

“Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego” (Lc 3,15-16. 21-22)

Esta llama de la gracia que se enciende en nuestro Bautismo es la que debemos custodiar toda nuestra vida, no solo para que no se apague, sino para hacerla crecer. El fuego debe propagarse en todos nuestros actos, nuestras palabras, nuestra forma de mostrarnos al mundo, pues somos hijos de Dios, una dignidad que no tienen los ángeles. Más importante que desarrollar las capacidades físicas, sociales y mentales es desarrollar las espirituales: memoria, entendimiento y voluntad. Las capacidades físicas se pierden, las intelectuales merman, las sociales quedan en muchos casos limitadas, solo las espirituales nos hacen vivir la vida de Dios, que nunca acaba.

MEMORIAS DE DICIEMBRE

- > El día 17 el Patronato de la Fundación Las Edades del Hombre celebró en el Centro de Espiritualidad su reunión ordinaria
- > El día 18 el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, se reunió con CONFER
- > El día 19 se celebró un encuentro de Adviento con voluntarios del Centro de

Espiritualidad

- > El día 20 los alumnos del Centro de Educación Especial Obra Social del Santuario celebraron una Eucaristía previa a la Navidad en la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa
- > Y el 23 se celebró la comida de hermandad de los trabajadores del Centro de Espiritualidad

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.
Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.
Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.

Actividades del CDE • ENERO 2025

HORA SANTA

Todos los jueves, de 20:30 a 21:30 horas

ESCUELA DIOCESANA

> Cursos monográficos los miércoles, cada 15 días, de 18:30 a 20:00 horas

OTRAS ACTIVIDADES

> Del 10 al 12 de enero: retiro de Proyecto Amor Con-

yugal en el Centro de Espiritualidad del Corazón de Jesús

> El día 15 de enero: eucaristía en la Capilla del padre La Puente de la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa. Con la presencia de miembros de la Comisión de la Causa de Beatificación de la Reina Isabel

la Católica y de la Universidad Católica de Nueva España de Miami

AVISO

> Del 24 de diciembre de 2024 al 2 de enero de 2025 el Centro de Espiritualidad permanecerá cerrado



Moda re- llenará la ciudad de Valladolid de contenedores rojos

Amplía la recogida selectiva de residuo textil

Arco Iris Prolava, la empresa de inserción sin ánimo de lucro de Cáritas Diocesana de Valladolid, está de enhorabuena ya que ha conseguido la adjudicación del servicio de recogida selectiva por parte del Ayuntamiento de Valladolid.

Así, en 2025 comenzará una nueva recogida de residuo textil. El color rojo de nuestros contenedores llenará las calles de nuestra ciudad a partir de enero, gracias a Ecocircular, iniciativa que nace como una Unión Temporal de Empresas entre Arco Iris Prolava y el Centro Especial de Empleo de San Juan de Dios.

Actualmente, Arco Iris Prolava, que pertenece a la cooperativa Moda re- de Cáritas Española, gestiona la recogida de donaciones de textil, calzado y complementos, a través de los contenedores situados en distintas parroquias de nuestra ciudad y las dos tiendas Moda re-, en las que se comercializa ropa de segunda oportunidad procedente de excedentes de productores y donaciones.

Para poder dar este servicio, cuenta con una plantilla de 10 personas, de las que más del 70 por ciento de ellas están participando en un itinerario profesional individualizado que les brinda la oportunidad de

incorporarse al mercado laboral con garantías de estabilidad.

Más plantilla

El crecimiento de la empresa en 2024 ha permitido la incorporación de dos personas a la plantilla: una jefa de tienda y un técnico de comunicación. En 2025 se podrá incorporar una persona más por el contrato con el Ayuntamiento de Valladolid.

Gracias a estas incorporaciones se pretende conseguir una mayor visibilización de esta gran opción de compra: la segunda mano de calidad.

Las tiendas están ubicadas en la calle Labradores, 24, y Fuente Sol, 18 (en el barrio de la Victoria). Si tenéis algún regalo pendiente, os hace falta alguna prenda de invierno o tenéis alguna celebración especial, no dudéis en acercaros a las tiendas. Además de encontrar ropa, calzados y complementos en perfecto estado y sometidos a un exhaustivo proceso de higienización a precios realmente asequibles, con vuestra compra contribuiréis a disminuir el impacto medio ambiental que supone la producción y consumo de moda rápida y ayudaréis a revitalizar el comercio de proximidad. En el barrio de la Victoria, nuestra tienda forma parte de la asociación de comerciantes



de la zona y participa activamente en las iniciativas del barrio.

Retos

Por todo esto, otro de los grandes retos para este nuevo año es desarrollar una campaña de sensibilización y difusión del proyecto, en sus líneas de

acción prioritarias. Estas son: informar sobre la cadena completa de la gestión de residuos, sensibilizar a la población en el uso de prendas de segunda oportunidad y su contribución a la sostenibilidad medioambiental, a través de charlas de sensibilización en diferentes en-

tidades de carácter público y privado. Se irá informando de ellas y si, en vuestra parroquia, grupo o asociación queréis conocer el proyecto de primera mano, no dudéis en poneros en contacto con Moda re- Valladolid; la promoción de las personas que se forman profesionalmente en la

empresa; y la dignificación de la entrega de ropa a las personas que, por diferentes situaciones, se encuentran en situación de vulneración social y acuden a las tiendas para la adquisición de prendas, pudiendo elegir las más adecuadas a su situación y necesidades.

Otro de los pilares de Arco Iris a potenciar este año es la difusión y promoción de los valores y características de trabajo de la empresa de inserción, que centra su labor en la promoción personal y profesional de las personas que están en la plantilla. Se prioriza su bienestar y estabilidad para que puedan tener unas condiciones básicas de vida que les permite centrarse en su formación y capacitación en diferentes áreas laborales, en función del itinerario profesional al que optan. Para ello, cuenta con la figura de un técnico de acompañamiento a la inserción, que garantiza que el equipo de trabajadores tenga un apoyo fundamental en todo su proceso.

Economía social

Por último, hay que destacar que, como empresa, está encuadrada dentro de la economía social y la economía circular. Al final del proceso de reutilización textil, el porcentaje de residuo que no se puede reciclar y que acaba en un vertedero homologado es inferior al 2 por ciento de todo lo que se recoge mediante los contenedores rojos.

Invitamos a los lectores de IEV a descubrir la mejor moda de la ciudad y a las personas que forman parte del equipo Moda re- Valladolid, visitando las tiendas. Será una experiencia cercana y cálida, gracias al equipo humano que forma parte de ellas. ¡Os esperamos!

Cursos de invierno para el voluntariado

Cáritas Diocesana de Valladolid completa la oferta de formación para su voluntariado con una propuesta de cinco cursos de formación específica que, de manera simultánea, tendrán lugar del 7 al 9 de enero de 2025 en el Centro de Espiritualidad.

El objetivo es completar la formación básica general con una específica para las personas voluntarias implicadas en los programas de Acogida y Atención Primaria en las Cáritas Parroquiales; Infancia, juventud y familia; Mayores; Mujer; y Personas Sin Hogar.

Estos cursos también están abiertos a personas que no participan en estos programas, pero quieren conocer el quehacer de Cáritas de Valladolid en esos campos.

Esta acción forma parte de un proceso de estructuración de la formación en una Escuela de Voluntariado que contemple tanto formación general como específica, básica y de profundización, junto a formación permanente.

La formación de los agentes, en general, y del voluntariado, en particular, es una de las tareas importantes de la entidad y con ella se busca cuidar el ser, el saber y el saber hacer de las personas implicadas en el quehacer directo, con el fin de que las acciones que realizan resul-



ten coherentes con la identidad de Cáritas.

Estas acciones formativas están subvencionadas por la Junta de Castilla y León con cargo a la asignación tributaria del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF).

No nos olvidemos de los que están lejos

Con motivo de la Adoración de los Reyes Magos seguro que vuestros seres queridos reciben presentes, como manifestación de vuestro cariño. Pero vuestra generosidad y amor llega más allá, a más hermanos. Por ello os proponemos recordar tres crisis olvidadas en las que nuestras Cáritas hermanas necesitan nuestro apoyo y esperanza.

Nuestra Campaña Institucional nos dice: "Allí donde nos necesitas, Abrimos camino a la Esperanza".

Y así es. Nos necesitan miles de personas afectadas por la crisis sociopolítica de Haití, el país más pobre y des-

igual de América, que soporta cuatro crisis: la política, la de violencia en las calles, la ambiental y la alimentaria, donde 700.000 personas son desplazadas de forma forzosa hacia otras regiones.

También casi un millón de rohingyas, que son perseguidos por razón de su religión, viven en el mayor campo de refugiados del mundo, Cox's Bazar.



Por último, en Sudán y Sur Sudán, miles de personas están afectadas por la mayor hambruna del mundo.

En estos tres territorios Cáritas está presente, apoyando proyectos de acción humanitaria, medios de vida y desarrollo (alimentación, agua e higiene, apoyo psicosocial, clínicas móviles, educación, medios de vida, grupos de auto ahorro, sector agropecuario) con una inversión de casi seis millones de euros.

Pero no es suficiente, las personas siguen sufriendo, siguen necesitando que estemos allí porque "Navidad también es estar cerca de los que nos necesitan". Dona en Cáritas.

El **compromiso social** de la CEE marca la vivencia del Jubileo 2025: “Poner en el centro a la persona”

El Secretariado para el Jubileo de la Conferencia Episcopal Española (CEE) quiso concretar en un proyecto, encargado a la Comisión para la Pastoral Social y Promoción Humana, el compromiso social que traen consigo la vivencia tanto personal como comunitaria del Jubileo Ordinario, convocado por el Papa Francisco para este 2025 bajo el lema ‘Peregrinos de Esperanza’.

Esa esperanza, según explicó monseñor Javier Vilanova, respon-

sable del Departamento de Trata de Personas de esta Comisión, implica “reiterar la voluntad de Dios”, que no es otra que “poner en el centro a la persona que está en momentos de gran dificultad”.

Desde el convencimiento de que “Dios lo puede todo” y “también mucha gente de la Iglesia” que, según remarcó Vilanova, “está volcada en cambiar la situación de estas personas” y “crear conciencia” ante una cuestión, como es la trata de personas, la explotación sexual y laboral, “que nos afecta a

todos”, el proyecto social encargado a la Comisión para la Pastoral Social y Promoción Humana pivota sobre cuatro claves: visibilizar, reflexionar y orar, compromiso y aportación económica.

Para el Secretariado para el Jubileo de la CEE es esencial conocer y dar a conocer “la labor y respuesta de la Iglesia, que desde hace años vienen dando diversas congregaciones y proyectos de Cáritas, acogiendo a personas heridas por el drama que han vivido y restaurando su dignidad agraviada”,

pero también “los desafíos y retos que se nos presentan para, entre todos, construir un mundo de mujeres y hombres libres, sin personas explotadas y esclavizadas”.

Desde el Secretariado ya avanzan que se pondrán a disposición de los fieles recursos que motiven la reflexión y la oración, así como orientaciones para aquellos que se sientan “motivados a adquirir un compromiso”. Todo ello, con el objetivo de que la Iglesia siga siendo generadora de un clima de “esperanza” y “confianza”.

REVISTA

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA PARA LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA EN ESPAÑA

para el 2025

- **Enero:** Para que los peregrinos de España en el Jubileo de la Encarnación vivan la esperanza y difundan la alegría del Evangelio.
- **Febrero:** Para que los consagrados sean misioneros de los valores del Reino.
- **Marzo:** Para que los seminaristas, guiados por sus formadores, respondan a su vocación y animen a los jóvenes al sacerdocio.
- **Abril:** Para que quienes reciben los Sacramentos de la Iniciación Cristiana participen plenamente en la vida y misión de la Iglesia.
- **Mayo:** Para que las familias cristianas sean verdaderas iglesias domésticas y escuelas de fe.
- **Junio:** Para que el Papa y los pastores guíen al Pueblo de Dios con fe.

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA PARA LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA EN ESPAÑA

para el 2025

- **Julio:** Para que los migrantes y los que sufren económicamente encuentren esperanza con la ayuda de Dios y la solidaridad.
- **Agosto:** Para que los cristianos sean constructores de un mundo más humano y fraterno.
- **Septiembre:** Para que los que reemprenden tareas pastorales lo hagan con entrega y espíritu apostólico.
- **Octubre:** Para que la Iglesia en España siga alentando la misión y la difusión del Evangelio.
- **Noviembre:** Para que los creyentes valoren la importancia de pertenecer a la Iglesia diocesana y se sientan corresponsables.
- **Diciembre:** Para que la celebración del nacimiento de Jesús impulse la paz y concordia entre todas las naciones.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA



Intenciones del Papa Francisco



Apertura de la Puerta Santa el 24 de diciembre de 2024

El Papa: “Todos nosotros tenemos el don y la tarea de llevar esperanza”

Con la apertura de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, en el Vaticano, dio comienzo el Jubileo Ordinario ‘Peregrinos de Esperanza’ pasadas las siete de la tarde del 24 de diciembre.

Precisamente, en plena Nochebuena, el Papa Francisco exhortó a los más de 26.000 fieles que siguieron la ceremonia tanto en el interior como en el exterior de la Basílica “a ponernos en camino con el asombro de los pastores de Belén”, que, según recordó, “habiendo recibido el anuncio del ángel fueron rápidamente”.

“Rápidamente” fue la palabra en la que insistió el Santo Padre en su invitación a “recuperar la esperanza perdida”, a “renovarla dentro de nosotros” y a “sembrarla en las desolaciones de nuestro tiempo y de nuestro mundo”. Esta última, una alusión

del Papa a las situaciones de conflicto que se asolan a distintos lugares del mundo.

En su homilía durante la Misa de Nochebuena, el Papa advirtió del hecho de que “todos nosotros tenemos el don y la tarea de llevar esperanza allí donde se ha perdido; donde la vida está herida, en las expectativas traicionadas, en los sueños rotos, en los fracasos que destrozan el corazón; en el cansancio de quien no puede más, en la soledad amarga de quien se siente derrotado, en el sufrimiento que devasta el alma; en los días largos y vacíos de los presos, en las habitaciones estrechas y frías de los pobres, en los lugares profanados por la guerra y la violencia”. “El Jubileo”, afirmó el Santo Padre, “se abre para que a todos les sea dada la esperanza”. La “del Evangelio”, la “del amor”, la “del perdón”, concluyó.

ANTONIO PELAYO



Qué nos traerá el año nuevo

Un periódico nacional de gran tirada ha publicado estos días una encuesta en la que se preguntaba a los españoles de todas edades y condiciones sociales qué esperan del 2025. Pregunta que la persona humana se hace cuando inicia un período nuevo de su vida.

Había respuestas para todos los gustos y, en su conjunto, me parece que representaban con bastante exactitud el estado de ánimo de nuestro país, que no es precisamente muy halagüeño. Dejemos aparte los temas políticos, que reflejan la cada vez más preocupante polarización de opiniones y posturas.

Predomina en las respuestas la preocupación por la paz en el mundo y las amenazas que la acechan. No podía ser de otra manera, cuando tenemos a nuestras puertas dos conflictos que pueden degenerar aún más y convertirse en una catástrofe global.

En el cuestionario no se hacía mención alguna de las expectativas que puede ofrecer el año nuevo si lo vemos desde el punto de vista religioso; carencia esta lamentable. Y, en consecuencia, cada uno de nosotros puede plantearse esta cuestión. 2025 va a ser, como ya es sabido, Año Santo o Año Jubilar, es decir, 365 días en los que la misericordia de Dios va a hacerse aún más patente en nuestras vidas y en los acontecimientos del planeta. El Papa Francisco ha querido marcarlo con el signo de la esperanza y creo que en estos momentos es lo que más necesitamos a nivel personal y colectivo.

La esperanza no es una virtud bobalicona; al contrario, nace y se funda en la profunda convicción de que Dios no abandona nunca a la humanidad, aun cuando esta se empeñe en encauzarse por caminos irresponsables y peligrosos. Para contrarrestar esta tendencia tan negativa los creyentes debemos intensificar nuestras oraciones y nuestros gestos de solidaridad fraterna, convencidos de que la guerra es siempre una derrota y la paz no se consigue nunca con las armas.

• Puerta Santa, por primera vez, en la cárcel

En su homilía de Nochebuena, el Papa Francisco exhortó a llevar la esperanza a “los días largos y vacíos de los presos”. Y tan solo dos días después protagonizó un hecho sin precedentes: la apertura, por primera vez en la historia de los jubileos, de una Puerta Santa —la segunda de este Jubileo Ordinario— en un centro penitenciario. Concretamente, en la cárcel de Rebibbia.

Ante, aproximadamente, unas 300 personas, entre reclusos, familiares y personal del centro penitenciario, el Santo Padre exhortó a “abrir de par en par las puertas del corazón”, que es “lo que significa”, según explicó, “el hermoso gesto de abrir de par en par las puertas”. “La esperanza no defrauda”, señaló el Papa. “¡Nunca!”, insistió, antes de regalar a la cárcel una reproducción de la Puerta Santa y un pergamino con el que quiso acompañar este gesto motivador de “recuperar la confianza en sí mismos y recobrar la estima y la solidaridad de la sociedad”.



Agenda diocesana

1-15 de enero de 2025 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

*983 2179 27 (Amparo González)

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Día 6 de enero de 2025

► Epifanía del Señor

Lugar: Iglesia—Oratorio de San Felipe Neri

Hora: 18:30h.

*Preside la Eucaristía el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello

Día 8 de enero de 2025

► Presentación de una película sobre Santo Toribio de Mogrovejo

Lugar: Centro de Espiritualidad

Hora: 20:15h.

Día 11 de enero de 2025

► Jornada de formación 'Acompañar es un arte'

Lugar: Agustinos Filipinos

Hora: De 09:30 a 14:15h.

Organiza: Delegación de Familia y Vida

*Impartida por María Yglesias, 'coach' personal, de pareja y familiar

VIERNES

El Espejo
de la Iglesia en Valladolid
de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

Iglesia Noticia
de 09:45h a 10:00h

PROGRAMACIÓN

RELIGIOSA

FM: 104.5

105.6 (Medina del Campo)

y 101.2



PEREGRINACIÓN ROMA-ASIS Y PADRE PIO

Del 25 de marzo al 1 de abril de 2025

ARCHIDIOCESIS DE VALLADOLID - PRESIDIDA POR SR. ARZOBISPO D. LUIS ARGUELLO

INFORMACIÓN Y RESERVAS

Presstour Peregrinaciones

Tel. 911 088 910

Correo electrónico:

info@presstourperegrinaciones.es



1.995€

PRECIO POR PERSONA



SALIDA EN AUTOBÚS DESDE VALLADOLID